

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



**Impacto de los cambios morfológicos de la triple frontera Perú-Brasil-Colombia
en la territorialidad de estas naciones y sus respectivas relaciones bilaterales
(2010-2020)**

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachiller en Ciencias
Sociales con mención en Relaciones Internacionales presentado por:

Panduro Lombardi, Talisha Mia

Asesor

Cardone, Ignacio Javier

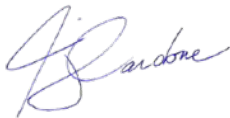
Lima, 2022

Informe de Similitud

Yo, Cardone, Ignacio Javier, docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) del Trabajo de Investigación de Bachillerato titulado Impacto de los cambios morfológicos de la triple frontera Perú-Brasil-Colombia en la territorialidad de estas naciones y sus respectivas relaciones bilaterales (2010-2020) del/de la autor (a)/ de los(as) autores(as) Panduro Lombardi, Talisha Mia dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 21 %. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 17/04/2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y el Trabajo de Investigación de Bachillerato, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 19 de abril del 2024

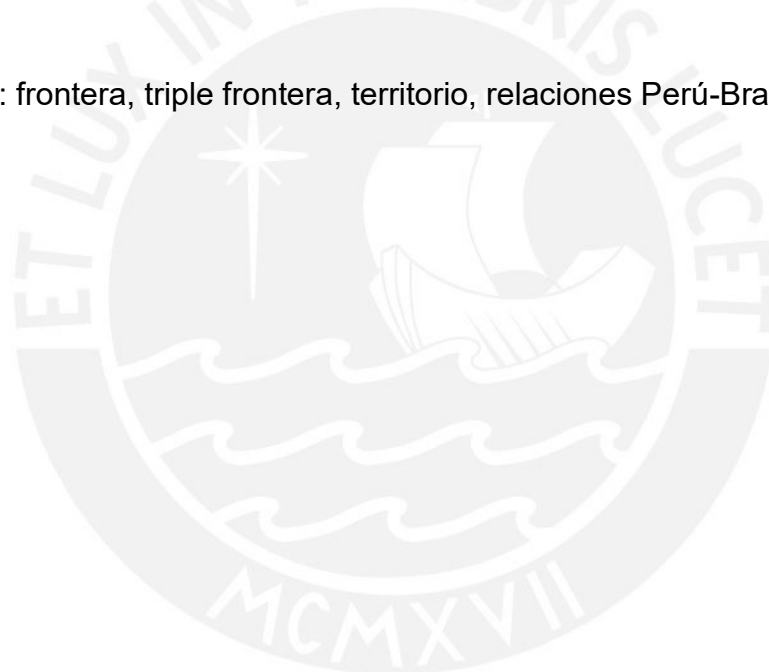
Apellidos y nombres del asesor / de la asesora:	
<u>Cardone, Ignacio Javier</u>	
CE: 005503525	
ORCID: 0000-0001-5743-9469	
	Firma

Resumen

La presente investigación busca analizar y examinar los principales estudios sobre los efectos del cambio climático en las fronteras naturales. Debido al creciente problema climático, existen fronteras que han sido reconfiguradas, lo cual representa una alteración de territorio de las naciones involucradas. Por esta razón, el objetivo es examinar lo que se discute hoy en día en la literatura sobre el impacto de los cambios morfológicos. Específicamente, la investigación está orientada al estudio de la triple frontera Perú-Colombia-Brasil y el impacto en la territorialidad de estas naciones y sus respectivas relaciones bilaterales. Para ello, se plantea que las fronteras al ser un instrumento importante para los Estados, origina que estos observen con recelo sus territorios, por lo que cualquier demarcación podría conllevar una dificultad para las relaciones bilaterales con sus vecinos.

La investigación cuenta con un diseño cualitativo, en el que se examinarán los principales estudios sobre las dinámicas de las triples fronteras y a la par, las relaciones bilaterales de las tres naciones involucradas. Ello permite mapear el cómo se han llevado las relaciones y cómo se han podido ver afectadas por la cuestión territorial.

Palabras clave: frontera, triple frontera, territorio, relaciones Perú-Brasil-Colombia.



Abstract

The purpose of this research is to analyze and examine the main studies on the effects of climate change on natural boundaries. Due to the growing climatic problem, there are borders that have been already reconfigured, which represents an alteration of the territory of the nations involved. For this reason, the objective is to examine what is currently discussed in the literature about the impact of morphological changes. Specifically, the research is oriented to the study of the Peru-Colombia-Brazil triple border and the impact on the territoriality of these nations and their respective bilateral relations. For this, it is proposed that borders, being an important instrument for States, cause them to look at their territories with suspicion, so any demarcation could entail a difficulty for bilateral relations with their neighbors.

The research has a qualitative design, in which the main studies on the dynamics of the triple borders will be examined and, at the same time, the bilateral relations of the three nations involved. This allows mapping how relationships have been carried out and how they could have been affected by the territorial issue.

Keywords: Border, Triple Frontier, Territory, Bilateral relation, Peru-Brazil-Colombia.



Índice

1. Introducción.....	1
2. Estado Del Arte	3
2.1. Estudios fronterizos: cambio climático y territorialidad	3
2.2 Dinámicas de la Triple Frontera Amazónica.....	5
2.3 Relaciones bilaterales: Perú, Brasil y Colombia	8
3. Conclusiones.....	12
4. Bibliografía	15



1. Introducción

Hoy en día, existe un renovado interés en el estudio de las fronteras y de las zonas fronterizas, pues estas en gran parte han sido presentadas como un medio de soberanía y de poder frente a los demás. No obstante, se han visto perjudicadas por el creciente cambio climático ya que este, está reconfigurando las fronteras naturales, lo cual puede suponer un futuro problema para las naciones. Este trabajo busca presentar el papel importante que juegan las fronteras para los países y que a la vez ayudan y dirigen la formulación de sus relaciones bilaterales con sus países vecinos. En ese sentido, se plantea el estudio de la Triple Frontera Amazónica, la cual a raíz del cambio climático ha presentado modificaciones en sus líneas divisoras y, por consiguiente, sus relaciones se pueden ver afectadas. El periodo que abarca el estudio es del año 2010 al 2020, periodo en el que ha re-surgido el debate del concepto de frontera y periodo en el cual se han notado consecuencias del cambio climático en las configuraciones de las líneas divisoras.

En adición, los objetivos del presente trabajo recaen en mapear las principales perspectivas que se han producido a nivel académico en los últimos años acerca de la importancia de las fronteras. A partir de ello, la idea es identificar en qué situaciones las fronteras asumen un rol importante o de conflicto en los Estados para su relacionamiento con sus países vecinos. En ese sentido, la primera sección abarca la literatura acerca de los estudios fronterizos, la cual se divide en función a lo que se menciona sobre la territorialidad de la misma, y sobre su relación con el cambio climático. En un segundo apartado se presentan las principales dinámicas y problemáticas que surgen en una triple frontera, en el que en un primer momento se le presenta como un espacio de integración para luego contrastarlo como un espacio de conflicto en el que predominan economías ilícitas, actores no estatales ilegales y un creciente problema de narcotráfico. En un tercer y último apartado, se abarca la literatura acerca de las relaciones bilaterales de los países de Perú, Brasil y Colombia, en el que se presentará un panorama genérico de los aspectos que sobresalen en las relaciones y desde que punto han sido abordadas.

Para la obtención de todo lo mencionado, se realizó una ardua investigación, la cual comenzó con una identificación de los textos más relevantes según Scopus y filtrados por una antigüedad de no mayor a veinte años de publicación. Además, se incluyeron términos como triple frontera, transfronterizo, líneas divisoras y dinámicas fronterizas para obtener la literatura adecuada. También se emplearon términos más

conocidos como calentamiento global, cambio climático, disputa territorial y relaciones bilaterales para conseguir un mejor resultado. Finalmente, para obtener los artículos académicos y documentos se emplearon las bases de datos bibliográficas digitales de Scopus, Ebsco Research Database y JSTOR Archive con el objetivo de encontrar una gama más amplia de académicos y trabajos sin caer en sesgos.



2. Estado Del Arte

2.1. Estudios fronterizos: cambio climático y territorialidad

En un primer momento, los geógrafos e historiadores desempeñaron un rol importante para la comprensión de la formación del orden político, que requería el reconocimiento internacional, por parte de los estados, de los límites y derechos soberanos y territoriales. A raíz de ello, se abrió un debate acerca de la relación entre el Estado y el territorio, pues en cierta medida el territorio que rodea la frontera es probablemente el factor más importante para entender las relaciones de poder. En ese sentido, Spíndola (2016), sostiene que trazar una frontera implica un acto de poder y un ejercicio hegemónico vertical sobre el espacio, a través del cual se jerarquiza un “nosotros” y un “los otros”. Siguiendo esta misma línea, San Martín (2019), señala categóricamente que son estas líneas fronterizas la expresión más elocuente de la afirmación soberana, pues es un constante recordatorio de la violencia fundadora del orden político que, con apropiación, supone un acto de expresión sobre la tierra. Razón por la cual, estudiar la frontera implica entender que esta ha sido construida en procesos de hegemonía racional en el que se identifican prácticas de territorialización en manos de sectores dominantes y en manos de sectores subalternos.

Este es el punto de partida de lo que en la literatura se denomina nacionalismo metodológico. Para Ramos (2017), esto significa que las fronteras, además de ser una creación de los Estados, son un intento inmovilizante de todo lo que busque moverse hacia o desde el interior del territorio, lo cual produce una cierta tensión. Asimismo, son estas barreras naturales las que protegen la soberanía del territorio, por el que no tenerlas constituye una amenaza. En suma, considera que la demarcación de la frontera de un Estado nación tiene relevancia jurídica, es decir que se puede definir a qué derecho está sometido el territorio y qué personas ejercen autoridad sobre este. Por ello, a pesar que una mirada académica sigue basándose en la mirada geopolítica de sus inicios, la frontera también define un cuerpo de ciudadanos que ocupa un territorio y que este se percibe como titular de la soberanía. Motivo por el que ha surgido una línea de análisis que ha tratado de releer el problema fronterizo, no solo enfocándose desde un punto de vista del espacio geopolítico o desde el concepto de límite, sino como un espacio de historia y experiencias donde las diferentes escalas de poder se entrelazan.

Frente a ello, Margueliche y Cruz (2018) señalan que la frontera debería ser abordada desde dos características. “Por un lado, la “linealidad” que expresa la necesidad del Estado de defender el control soberano de su territorio. Y, por otro lado,

la “zonalidad” que hace referencia a la visión social, económica, cultural, comercial, etc.” (2018, p. 38). En cuanto a esto, los autores refieren al territorio no como un dato, sino como una construcción cultural con un eje histórico, el cual construye identidades. Por ello, lo correcto para estos académicos es optar por una mirada heterogénea de las fronteras, en el que se supera la noción de límite y este es entendido como un espacio de construcción social y de espacio de interacción. Por otro lado, para Ramos (2019), las fronteras no se ubican exclusivamente en el límite, en términos geográficos, sino que puede residir en otros espacios. Para esta autora, la ubicuidad de la frontera al sobrepasar la idea de la frontera situada únicamente en el territorio, significa que la frontera puede desplazarse, mutar o multiplicarse. Siguiendo esta idea, para Margueliche y Cruz (2018), se puede hablar de “fronteras móviles”, pues ya no solo se califica la línea política que separa dos naciones. Por consiguiente, los debates más relevantes se han relacionado con el estudio de la frontera no desde su forma tradicional, sino como un espacio que contiene un aspecto sociológico, histórico y económico que constituye una intensa relación de interdependencia en las diversas manifestaciones.

Ahora, si bien es cierto se ha dejado de lado la frontera como límite y la territorialidad es definida desde un espacio histórico, algunos académicos coinciden que, a pesar de este esfuerzo, las nuevas problemáticas globales provocarán un regreso al antiguo término. Existe una nueva línea académica que argumenta que los estados pueden estar dispuestos a comprometer algunos aspectos de su seguridad física para mantener su territorio y prestigio. Esto debido a que ven el territorio como un referente de su soberanía. Una de las principales problemáticas en este nuevo mundo, es la referida al cambio climático la cual juega un rol importante en las fronteras internacionales, pues genera retos especiales. Para Wilder et al. (2010), los países que comparten fronteras tendrán desafíos importantes en la adaptación e impacto del cambio climático. Ejemplo de ello, son las medidas adoptadas por Panel Intergubernamental del Cambio Climático (PICC), el cual sugiere una reducción de los gases con efecto invernadero (GEI). Esto a simple vista, no involucra ningún problema fronterizo. No obstante, para González y Ávila (2007), “cuando se comparte frontera con uno de los principales generadores de gases con efecto invernadero, esto puede repercutir seriamente en la nación, pues estos gases no tienen fronteras físicas, sino que se esparcen con facilidad” (2007, p. 220). Esto según los autores resulta un problema ya que, al compartir frontera, la zona se vuelve el lugar con mayor emisión de GEI y muestra a los dos países como los mayores contaminadores. Lo mencionado para los académicos puede generar un problema para el país frente a la causa

comprometida por el medio ambiente. Todo ello producirá que el país sea receloso con su frontera y quiera hacer respetar los límites impuestos sin importar la masa humana que se pueda ver perjudicada.

Siguiendo esta misma línea, para Hughes (2020), en un futuro donde las guerras se libran por agua, la geografía volverá a ser primordial en la articulación de las fronteras, ya que cada metro de territorio será importante. En ese sentido, se retoma la importancia de la línea divisoria marítima o terrestre. Los autores González y Ávila (2007) y Hughes (2020) en sus respectivos textos, señalan las fronteras artificiales y naturales, en el que las artificiales explotan su libertad de la tierra que dividen. Mientras que las naturales explotan las características del paisaje y son estas últimas, las cuales presentarán los mayores problemas. Mencionado ello, se preguntan ¿Qué sucede cuando la misma fijeza en el paisaje en la que se basan las fronteras naturales tanto para la señalización como para la legitimidad política se vuelve inestable? y ¿Qué sucede cuando las costas se mueven, los ríos se sedimentan y se balancean o se enderezan o los glaciares se derriten? Como resultado del calentamiento global, las fronteras naturales se reconfiguran lo que abre un nuevo debate en las agendas de política exterior de los países para solucionar el tema. Mientras que algunos académicos sostienen que “ante la complejidad de negociar de nuevo los límites, los estados prefieren declarar su fronteras como móviles, como el caso de Suiza en 2009” (Hughes, 2020, p.80), para otros esto implica poner en la mesa de debate una cuestión cerrada hace años, pero que es necesaria. Ante ello, se puede evidenciar que por más que se ha tratado de cerrar y olvidar el debate en la literatura de la frontera como un límite, las propias causas del mundo obligan a repensarlas como una cuestión geopolítica, aspectos que los académicos vienen tomando en cuenta.

2.2 Dinámicas de la Triple Frontera Amazónica

Existen múltiples debates en la literatura sobre las zonas fronterizas, pues son consideradas como puntos estratégicos claves por las dinámicas de comercio transfronterizo, diplomacia y localización, pero también por los fenómenos de migración ilegal, narcotráfico, contrabando y economías ilegales. En ese sentido, compartir frontera con un país o más, significa “plantear relaciones de vecindad alrededor de problemáticas que pueden ser comunes” (Londoño, 2015, p.193). El caso de una Triple Frontera Amazónica para muchos académicos resulta aún más complicado de comprender por sus particulares características geográficas. Según Ramírez (2006), las zonas fronterizas carecen de límites definidos y han estado

siempre sometidas a continuas reconfiguraciones que no son inducidas o reconocidas por los Estados. Este tipo de frontera para Cuti (2013) es considerada como una “frontera viva en la que las interacciones entre la población y el intercambio de productos y prácticas traspasa los límites definidos” (2013, p.53), en el que el Estado no siempre tiene la totalidad del control. Por ello, gran parte de la literatura se encuentra dividida entre las oportunidades de contar con una triple frontera que permite la integración y solución de problemas comunes, o las desventajas de la frontera por ser un medio de conflicto y separación.

Para Londoño (2015), la frontera es un factor de integración en el que se construyen regiones con territorios de dos o más Estados. Siguiendo esta idea, se adopta el concepto de integración en el sentido que las áreas vecinas se interrelacionan con el objetivo de proponer mecanismos de solución o mejoramiento de las regiones limítrofes. Asimismo, se plantea la integración regional como un elemento estratégico que ayuda a la creación de espacios de cooperación e integración a nivel regional. Un ejemplo que se usa para explicar ello, es el punto de compartir un recurso natural, pues ello puede ser fuente de conflicto o cooperación en cuanto a su aprovechamiento y su uso, por lo que, para evitar el peor escenario, se debe optar por una administración compartida en el que es necesario un cierto grado de acuerdo entre los países fronterizos. Por su parte, Unigarro (2017) en su estudio sobre la triple frontera en el que ha analizado múltiples factores, concluye que la frontera permite una constante movilidad social y comercial en el que se presenta esto como un factor de asimilación que alienta el intercambio, pues en casos como la frontera compartida entre Perú, Colombia y Brasil, se produce un persistente flujo de comercio a través de las hidrovías. Así para este académico, la triple frontera funciona como un medio de articulación comercial y constituye un elemento de integración sociocultural.

Por otra parte, desde una visión más enfocada en las nuevas amenazas, las fronteras ocupan un rol central. Literatura reciente ha resaltado problemáticas entorno a la seguridad en los espacios fronterizos. Para García (2018), la Triple Frontera Amazónica es considerada como un “territorio complicado en términos de seguridad; un lugar peligroso o área sin ley en el que convergen la precariedad estatal, la presencia del crimen organizado y economías ilícitas” (García, 2018, p.60). En ese sentido, la frontera es vista como una fuente de problemas para la seguridad nacional debido a que también interactúan actores armados no estatales. Por ello, existe una narrativa desde el centro que posiciona estos territorios como peligrosos. Otro aspecto que es destacado en la literatura es la militarización de la frontera como consecuencia

del llamado de los propios pobladores. Lo elaborado por Unigarro (2017) señala que exactamente hay una necesidad exigida por parte de los pobladores de aumentar la presencia militar en la frontera ya que se viene radicalizando un discurso que sugiere la restricción del paso limítrofe, desconociendo la dinámica que se ha configurado como transfronteriza. Ante estos conflictos el Estado se retira de su función de protección y reaparece en su papel de control y regulación.

Según lo visto hasta el momento en la literatura, las problemáticas de seguridad en la triple frontera son el resultado de procesos espaciales donde lo local y regional interactúan con actores y fenómenos globales. Las economías ilícitas, el crimen organizado y el narcotráfico son las problemáticas que más destacan los autores. Un aspecto que es resaltado en parte de la literatura es el papel de la triple frontera como cuna del narcotráfico. García (2018) sostiene que esto es debido a todas las vías fluviales con las que cuenta el Amazonas, ya que origina que muchos productos desemboquen en el río Amazonas de Brasil y de ahí salga al resto del mundo. Por lo tanto, "las fronteras transnacionales se han convertido en zonas estratégicas para las economías del delito" (López & Tuesta, 2015, p.80). Esto marca un nuevo punto de investigación en los estudios sobre el tráfico de drogas en América del Sur, pues hay una tendencia a la fronterización de los cultivos ilícitos. En ese sentido, López y Tuesta (2015), se embarcan en una perspectiva metodológica de las etnografías de fronteras, para comprender los problemas de seguridad fronteriza mediante herramientas de análisis cualitativo. En primer lugar, coincide con García (2018) en que en los territorios de la triple frontera hay un débil control territorial. A la vez que existen límites geográficos, los cuales son uno de los principales obstáculos para que el Estado logre penetrar el territorio, pues "aun así tuviéramos embarcaciones más potentes, el poblador saca la droga por quebradas que son chiquititas" (García, 2018, p.86). Por ello, señala que la limitada penetración del Estado y de los aparatos de control provoca que sean los actores no estatales los que controlen el territorio.

En efecto, este tipo de economía se halla normalizada debido a la gran cantidad de relaciones sociales entre nativos y redes de tráfico ilícito orientadas al intercambio económico. Pues, para García (2018), el encuentro de tres soberanías y órdenes judiciales distintos hace que el área de frontera sea un espacio de opacidad, el cual es aprovechado por los actores ilegales. A lo mencionado, Adler (como citado en García, 2018), denomina estas áreas como "zonas grises", en el que el territorio se convierte en un espacio de impunidad, ya que sus propias características otorgan ventajas a los actores criminales para evadir la acción del Estado. De la misma manera, la literatura coincide en que hay dinámicas socio-culturales en los espacios

fronterizos. Montejano (2002) siguiendo lo señalado menciona que el contrabando de mercancías ha desempeñado un papel importante en la economía de las zonas fronterizas. Así coincide con los autores al decir que el contrabando se ha vuelto una práctica común en la sociedad debido a la oportunidad lucrativa que representa en un espacio en el que no sobran las oportunidades. Al respecto, existen investigaciones que comprueban que la coordinación transfronteriza entre los gobiernos es infrecuente, por lo que las actividades ilícitas tienen un mayor margen de maniobra. Es en este punto, donde la frontera como espacio de integración juega un rol importante, pues según los académicos que sostienen este pensamiento o ideal, se debe profundizar en mecanismos que tengan impacto y promuevan una gestión conjunta para combatir los problemas comunes. Es por ello, que para la parte académica es la propia naturaleza de la frontera la que moldea los patrones de criminalidad y violencia, de manera que los actores ilegales navegan en el medio. Por lo tanto, la cooperación transfronteriza, especialmente en estos casos, resulta fundamental para los investigadores, ya que la propia dinámica exige un espacio de integración de los Estados vecinos para resolver sus problemáticas.

2.3 Relaciones bilaterales: Perú, Brasil y Colombia

La literatura históricamente ha definido las relaciones entre el Perú y Brasil como extremadamente inestables. Por una parte, los académicos destacan las eternas diferencias regionales y los dilemas fronterizos. Vidarte (2010) señala que no fue posible profundizar la relación entre ambas naciones, y que se vivió en una eterna “cordial indiferencia”, en el que las relaciones carecieron de contenido tanto económico como comercial e incluso sus cuerpos diplomático mantenían cierto distanciamiento, pues sus objetivos estaban enfocados en otros rubros. No obstante, existe otro par de académicos que coinciden que es a partir de la década del 70, en el que Brasil, debido a los eventos internacionales se vio forzado a entablar relaciones con sus países vecinos, ya que, si quería seguir explorando la Amazonía, resultaba imposible imaginar cualquier tipo de misión sin la participación del Perú, el cual representa un gran porcentaje de los territorios del Amazonas. Es en dicha coyuntura que se trató de buscar una nueva relación peruano-brasileña que, según se describe en los estudios, iba a estar caracterizada por constantes intercambios y una agenda de cooperación bilateral vinculada con la interconexión vial de ambos países, a la vez de la explotación conjunta de recursos tales como el zinc y el petróleo peruano. No obstante, para algunos académicos este no sería el principal punto de partida.

Para Mindreau (2006), la relación bilateral peruano-brasileña solo cambió cuando Brasilia empezó a abandonar su política de alineamiento con Washington, y cuando el régimen del General Morales Bermúdez reemplazó en el poder al general Velasco, pues al mes de la caída del general, el canciller brasileño visitó Lima para discutir la nueva agenda que comprendería un posible acuerdo comercial. Todo ello llevó a la primera cumbre presidencial producida en la frontera, en el que el tema principal fue la cooperación amazónica. En ese sentido, para el académico, la cooperación entre ambos países nace por un tema ligado a los objetivos que tenían ambos sobre la Amazonía. Desde este punto, el gobierno peruano adoptó una política pragmática frente a su vecino, con el especial interés de “difundir los potenciales beneficios de establecer una relación estratégica conjunta, cuyo elemento principal sería la liberalización comercial” (Mindreau, 2006, p.32). En base a ello, según lo señalado en las investigaciones, solo en el 2003 se suscribieron ocho acuerdos bilaterales, en el que destacó el Memorando de entendimiento sobre Integración Física y Económica entre ambos países, el cual buscaba impulsar la integración y el desarrollo.

De la misma manera, un aspecto que es resaltado en parte de la literatura es el compromiso por parte de ambas naciones, para seguir profundizando la alianza estratégica a través de un dialogo político y de iniciativas de cooperación en los aspectos comerciales, económicos y de integración física. De Zela (2012), en su estudio, reconoce el crecimiento del comercio bilateral y asume que las nuevas preocupaciones pasan por buscar un mayor equilibrio en las exportaciones recíprocas. Asimismo, como dato, sostiene que se han firmado diez nuevos acuerdos de cooperación interinstitucional en áreas como gestión pública, trabajo, vivienda, etc. En ese sentido, el Perú se coloca en una posición inmejorable para convertirse en el principal interlocutor andino de Brasil. Dicho de otro modo, a pesar de las diferencias programáticas que algunos autores como Mindreau (2006) sostienen, se ha logrado entablar un vínculo provechoso por ambas partes, pues hay una agenda con componentes tangibles y de evidente interés nacional para ambos países, hecho que no hubiera sido pensando hace unos cincuenta años atrás, por la relación inestable y casi inexistente que se tenía. En materia comercial, los estudios destacan las inversiones, el incremento del intercambio y sobre todo la diversificación, por lo que concluyen que la relación ha crecido de manera sólida y constante. Para De Zela (2012), este acercamiento fue en medida para que el Perú fortalezca su presencia en la región y potencie su proyección hacia otras regiones. Mientras que para Brasil tuvo una lógica más cercana a una agenda Amazónica. Por ello, para muchos académicos,

estamos próximos a que esta relación pase a una fase de plena madurez, debido que a pesar de las diferencias ideológicas que han existido en los diferentes gobiernos, se ha logrado un avance significativo entre ambos países.

En el caso de la relación peruano-colombiano, la literatura sostiene que estas estuvieron pausadas por aproximadamente cuarenta y seis años, hasta que, en 1988, con el fin de revisar un tratado de intercambio comercial para incentivar el desarrollo económico del Amazonas, se volvió a abrir el debate. Sin embargo, es recién en las últimas dos décadas que las relaciones entre ambos países alcanzarían un alto nivel de entendimiento tanto político como diplomático. Según Namihás (2012), este entendimiento ha sido posible gracias a la presencia de valores e intereses comunes, pero también por una misma visión económica y de desarrollo político y social. Por ello, a lo largo de los últimos años, se han establecido diversos mecanismos de diálogo político con la finalidad de profundizar las relaciones bilaterales. Londoño (2015) por su parte, destaca que Colombia y Perú han reforzado la cooperación transfronteriza para la resolución de sus problemáticas comunes. En ese sentido, han establecido acuerdos de cooperación en lo que respecta al tema del narcotráfico, lo cual está estrechamente relacionado con la seguridad fronteriza. Debido a ello, coincide con Namihás en el hecho de que “en las últimas dos décadas se ha producido un fortalecimiento y diversificación de la relación bilateral y un crecimiento de la confianza mutua y de la cooperación” (Londoño, 2015, p. 202). No obstante, Nahimas (2012) asegura que hay un asunto fronterizo pendiente entre ambos países el cual podría provocar disputas y por consiguiente perjudicar las relaciones bilaterales. Este autor señala que esto debe ser resuelto a través de instancias bilaterales y mediante mecanismos de solución pacífica.

Por otro lado, este mismo autor sostiene que ha habido un importante crecimiento del intercambio comercial entre ambos países. No obstante, el saldo en la balanza comercial se ha mantenido deficitario para el Perú, lo cual impulsa al Perú a incrementar y diversificar su oferta. A efecto de ello, el autor señala la creación por parte del gobierno colombiano del Consejo Empresarial de Integración e inversiones peruano-colombiano, con el fin de equilibrar la balanza y favorecer el intercambio comercial bilateral. Por todo lo expuesto, los académicos coinciden en que las relaciones bilaterales entre ambos países no solo atraviesan un buen nivel cooperativo y armonioso en casi todos los campos, sino que se está construyendo una relación provechosa y mutuamente beneficiosa tanto a corto como mediano y largo plazo, que a la vez impulsará el desarrollo de sus poblaciones fronterizas.

Finalmente, resulta fundamental mencionar un aspecto repetitivo entre los tres países: la frontera. Para Londoño (2015), la frontera constituye un campo de la política exterior, y, por tanto, un elemento indispensable para el análisis de las relaciones internacionales de un país y para la evaluación de la política externa de un gobierno. Pues, resulta pertinente preguntarse cómo la relación con los vecinos y el tratamiento a los territorios, en el que se comparten fronteras es manejada por un gobierno y qué peso tiene el asunto de fronteras en la política exterior. Ello nos lleva a plantear que hay un componente histórico en las relaciones de los tres países que viene marcado por la disputa territorial y el territorio compartido en el Amazonas. Para Londoño (2014), en otros de sus trabajos, menciona que las relaciones entre los tres Estados se dieron en un principio en un contexto de temor ante el avance territorial del vecino. En ese sentido, por el clima de desconfianza, los procesos de cooperación son muy recientes. La creación de las Comisiones de Vecindad e Integración, según los académicos, en el que se realizan reuniones tripartitas, tienen el objetivo de establecer una agenda conjunta sobre los problemas fronterizos. De la misma manera, coinciden en que Colombia ha asumido un papel de líder entre los países, pues para Brasil no es económicamente tan llamativa la frontera y para Perú tampoco es de gran relevancia, por lo tanto, Colombia encabeza los procesos de diálogo multilateral. Pues, los mismos retos que plantea tener una frontera compartida, impulsa la creación de espacios y relaciones de cooperación para lograr una integración plena.

3. Conclusiones

Las fronteras son un importante objeto de estudio de las Relaciones Internacionales debido a que son un primer paso para configurar y entender las relaciones de los países vecinos. Adicionalmente, constituyen un campo fundamental de la política exterior, pues resulta pertinente analizar el cómo un gobierno trata sus territorios y qué peso tiene sobre la formulación de sus relaciones sobre los demás. Al ser el territorio un elemento clave para los Estados, la problemática del cambio climático resulta fundamental, pues a causa de este, hay fronteras naturales que se han visto perjudicadas. Hay casos en el que han aparecido nuevos territorios o que se han desplazado con el tiempo. Ejemplo de ello, es el caso de la Triple Frontera Amazónica la cual comparten Perú, Brasil y Colombia que como hemos visto tienen un pasado particular con sus territorios. Así, el presente trabajo busca dar respuesta, mediante la literatura, a la siguiente pregunta: ¿Cómo impactan los cambios morfológicos que se han dado en la triple frontera Perú-Colombia- Brasil durante la última década 2010-2020 en la territorialidad de estas naciones y sus respectivas relaciones bilaterales?

En un primer momento, se evidenció que hoy en día existe un renovado interés en el estudio de las fronteras. Académicos como San Martín señalan que son estas mismas las expresiones de soberanía en el orden político, por ende, resultan importantes para las naciones. Del mismo modo, son categorizadas como líneas con relevancia jurídica, por lo tanto, se puede definir a que derecho está sometido el territorio y quiénes pueden ejercer autoridad en estos. Ante ello, la literatura aborda la frontera desde dos aspectos: la linealidad y zonalidad. Siendo la primera la necesidad del Estado por controlar y defender su territorio, y la segunda siendo una visión más dinámica que involucra aspectos tanto sociales como económicos y culturales. Ante esta mirada, las fronteras son un elemento fundamental del Estado, con el que son recelosos. Frente a esta perspectiva, según la literatura, uno de los principales desafíos para las naciones en su afán por proteger sus fronteras es el cambio climático. Para autores como Wilder, los países que comparten fronteras tendrán grandes problemas en la adaptación del cambio climático. En esta parte de la literatura se ha abordado en gran medida sobre el impacto de los gases con efecto invernadero en los diferentes países fronterizos y también sobre las medidas que adoptan los países para abordar el problema climático. Las fronteras naturales, para los historiadores, serán las que presenten más problemas, pues en un futuro en el que se libren guerras por agua, el control de recursos y territorio será fundamental.

En cuanto a las dinámicas de una Triple Frontera, se aborda en su mayoría fenómenos tales como la migración ilegal, el narcotráfico y las economías ilegales. A su vez, se resaltan las particularidades que presenta una Triple Frontera como lo son sus características geográficas que en gran parte sus límites han sufrido reconfiguraciones que no han sido inducidas por los estados. Por otro lado, una línea académica aborda la frontera como un factor de integración en el que se construyen diversas dinámicas. Ante ello, se destaca que esto permite una integración regional que ayuda a la creación de espacios de cooperación e integración. De la misma manera, la frontera al permitir una constante movilización social y comercial origina un fenómeno de intercambio que puede ser provechoso para las naciones. Por ello, existen dos líneas, una positiva y otra negativa frente a los retos que implica compartir frontera con dos países. Algunos argumentan que se debería agregar más presencia militar a las fronteras. Mientras otros consideran que se debe dejar transitar el comercio. No obstante, se aborda en gran proporción el tema del narcotráfico, debido a todas las vías fluviales que tiene el Amazonas y a la par por el poco control territorial. Por ende, una gran parte de las investigaciones se centran en que la coordinación transfronteriza entre los gobiernos es infrecuente, lo que genera que haya más actividades ilegales.

Por último, la literatura ha demostrado que las relaciones entre los países estudiados se han caracterizado por ser inestables. Recién en los últimos años se ha logrado un avance que puede invitar a una madurez en el trato. Los académicos coinciden en que es Colombia el que está impulsando este diálogo entre los países. No obstante, las relaciones no son proporcionales, lo que puede causar una cierta tensión. Se ha puesto en evidencia que los principales temas a tratar entre los países son la Amazonía y los temas comerciales, siendo el primero el de más relevancia para la investigación. Los autores consideran de gran relevancia concentrarse en la territorialidad, pues estas naciones han sido recelosas con su territorio desde la formulación del Tratado de Salomón, el cual definió los límites fronterizos. Asimismo, existen múltiples líneas de investigación que señalan los comportamientos de desconfianza de los países cuando se formulaba alguna política fronteriza, pues solían ser muy cautelosos con la parte del territorio que cedían para un respectivo control.

Adicionalmente, las relaciones bilaterales han surgido en gran parte por las zonas fronterizas y estas al verse afectadas pueden replantear muchos aspectos. Por ello, a partir de la revisión de literatura realizada se plantea que, en gran medida al compartir estos países un historial de disputas territoriales y ante el re-surgimiento del concepto de frontera como una línea divisora, una nueva demarcación de la frontera

conlleva a replantear las dinámicas que se vienen generando o en el peor de los caos, reavivar conflictos del pasado e interrumpir la cooperación e integración que se viene llevando a cabo. Es sustancial que se produzcan más investigaciones sobre las consecuencias que puede tener el cambio climático en las fronteras naturales, pues el caso de la Triple Frontera no es el único. En ese sentido, con este trabajo de investigación se espera contribuir a la academia al presentar este fenómeno nuevo que ha sido poco abordado. Sería importante analizar ello mediante una ontología interpretativista y a través de un método cualitativo, ya que lo que se espera es un cambio en la práctica de la demarcación de las fronteras, ya que ninguna está libre de sufrir alteración, por lo que se busca marcar un precedente acerca de este fenómeno que viene produciéndose ya desde hace un tiempo e impulsar la investigación acerca del tema mencionado.



4. Bibliografía

Cuti, L. (2013) *La articulación de la política de desarrollo fronterizo en el relacionamiento de los gobiernos regionales y los gobiernos locales peruanos con sus contrapartes brasileñas en la frontera Perú - Brasil durante la última década: (2001-2011)*. Pontificia Universidad Católica: Lima-Perú.
<http://hdl.handle.net/20.500.12404/5137>

De Zela, H. (2012). *Las relaciones entre Perú y Brasil: la profundización de la alianza estratégica. Veinte años de política exterior peruana (1991 – 2011)*. Lima: *Fondo Editorial PUCP*.

García, V. (2018). Dimensiones locales de la seguridad y la cooperación transfronteriza en la frontera amazónica de Brasil, Colombia y Perú. *Opera*. 23, 59–80. DOI: <https://doi.org/10.18601/16578651.n23.05>.

Gonzales, E. y Ávila. M (2007). La frontera norte de México ante el cambio climático global y los mercados de carbono. *Frontera norte*, 19(38), 219-226. <https://web-pebscohost-com.ezproxybib.pucp.edu.pe/ehost/results?vid=13&sid=b3ddf7f9-772a4f5f-9aca-1bb085b83a74%40redis&bquery=La+frontera+norte+de+México+ante+el+cambio+climático+global+y+los+mercados+de+carbono.&bdata=JmRiPW5zbSZkYj1hOWgmbGFuZz1lcyZ0eXBIPtAmc2VhcmNoTW9kZT1TdGFuZGFyZCZzaXRIPWVob3N0LWxpdmU%3d>

Hughes F. (2020) Pushing boundaries: Anthropogenic climate change has exacerbated watershed shift, causing political borders to mutate and evolve. *Architectural Review*, 78-82. <https://web-pebscohost-com.ezproxybib.pucp.edu.pe/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=b3ddf7f9-772a4f5f-9aca-1bb085b83a74%40redis>

Londoño, E. (2014) La frontera amazónica de Colombia con Brasil y Perú. Elementos para comprender la pertinencia de la integración y la cooperación fronteriza. *Revista Colombiana Amazónica Nueva Época*, 7, 115-127.

Londoño, E. (2015) La frontera como factor de integración regional. Análisis a partir del caso de la frontera entre Colombia y Perú. *Agenda Internacional*, 33, 191-208. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/agendainternacional/article/view/13853/14477>

López, N. y Tuesta, D. (2015) Economías ilícitas y orden social: la frontera de Perú, Brasil y Colombia. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 111, 79-104. <https://web-pebscohost-com.ezproxybib.pucp.edu.pe/ehost/detail/detail?vid=12&sid=b3ddf7f9-772a-4f5f-9aca-1bb085b83a74%40redis&bdata=JmxhbmMc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZI#AN=112228305&db=a9h>

Margueliche, R. y Cruz, J. (2018) Las fronteras como espacios de configuraciones territoriales simultáneas. El caso de la República de Malí en África. *Huellas*, 22(1), 31-50. [https://web-pebscohost-](https://web-pebscohost-com.ezproxybib.pucp.edu.pe/ehost/detail/detail?vid=12&sid=b3ddf7f9-772a-4f5f-9aca-1bb085b83a74%40redis&bdata=JmxhbmMc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZI#AN=112228305&db=a9h)

com.ezproxybib.pucp.edu.pe/ehost/detail/detail?vid=6&sid=b3ddf7f9-772a-4f5f-9aca1bb085b83a74%40redis&bdata=Jmxhbm9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#AN=130722035&db=a9h

Mindreau, M. (2006). Seguridad e integración sub-regional andino-brasileña: perspectivas de política exterior para el Perú. Lima: Universidad del Pacífico.

Montejano, D. (2002). La identidad y la construcción de una nación a lo largo de una frontera en disputa. *Invierno*, 3(11), 49-72. <https://web-p-ebSCOhost.com.ezproxybib.pucp.edu.pe/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=9&sid=b3ddf7f9-772a4f5f-9aca-1bb085b83a74%40redis>

Namihas (2012). “La construcción de una asociación estratégica y un desarrollo fronterizo entre el Perú y Colombia”. En IDEI. Veinte años de política exterior peruana (1991 – 2011). Lima: Fondo Editorial PUCP.

Ramírez, S. (2006) Las Zonas de Integración Fronteriza de la Comunidad Andina. Comparación de sus alcances. *Estudios Políticos*, (32), 135–169. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudiospoliticos/article/view/1251>

Ramos, R. (2019) Una mirada heterogénea del espacio fronterizo: el caso de la frontera tarapaqueña (Chile). *Revista CIDOB*, 122, 187-210. [https://web-p-ebSCOhost.com.ezproxybib.pucp.edu.pe/ehost/results?vid=14&sid=b3ddf7f9-772a-4f5f-9aca1bb085b83a74%40redis&bquery=Una+mirada+heterogénea+del+espacio+fronterizo+%3a+el+caso+de+la+frontera+tarapaqueña+\(Chile\).&bdata=JmRiPW5zbSZkYj1hOWgmbGFuZz1lcyZ0eXBIPtAmc2VhcmNoTW9kZT1TdGFuZGFyZCZzaXRIPWVob3N0LWxpdmU%3d](https://web-p-ebSCOhost.com.ezproxybib.pucp.edu.pe/ehost/results?vid=14&sid=b3ddf7f9-772a-4f5f-9aca1bb085b83a74%40redis&bquery=Una+mirada+heterogénea+del+espacio+fronterizo+%3a+el+caso+de+la+frontera+tarapaqueña+(Chile).&bdata=JmRiPW5zbSZkYj1hOWgmbGFuZz1lcyZ0eXBIPtAmc2VhcmNoTW9kZT1TdGFuZGFyZCZzaXRIPWVob3N0LWxpdmU%3d)

Ramos, R (2017) La frontera como dispositivo de control: Análisis de la construcción material y simbólica de las prácticas transfronterizas en Tarapacá-Chile. *Universidad del País Vasco*. <http://hdl.handle.net/10810/24243>

San Martín, D. (2019). Las lógicas de gobierno de lo fronterizo en el espacio Schengen: la frontera como estriación. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 122, 15-37. <https://web-p-ebSCOhost.com.ezproxybib.pucp.edu.pe/ehost/detail/detail?vid=3&sid=062b4d39-c6c5-47b0-9d38-65f74d8a9c38%40redis&bdata=Jmxhbm9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#AN=139353661&db=a9h>

Spíndola, O. (2016) Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera. *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61 (228), 1-28. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/espacio-territorio-y-territorialidaduna/docview/1818596394/se-2>

Unigarro, D (2017). Los límites de la triple frontera amazónica: encuentros y desencuentros entre Brasil, Colombia y Perú. Universidad Nacional de Colombia. https://www.academia.edu/38466173/Los_l%C3%ADmites_de_la_triple_frontera_amaz%C3%B3nica_encuentros_y_desencuentros_entre_Brasil_Colombia_y_Per%C3%BA

Vidarte, O. (2010). "Las relaciones peruano brasileñas en el siglo XXI". *QUEHACER*, 178.

Wilder, M., Scott, C., Pineda, N., Varady, R., Garfin, G. y McEvoy, J. (2010) *Adapting Across Boundaries: Climate Change, Social Learning, and Resilience in the U.S.Mexico Border Region. Annals of the Association of American Geographers*, 100(4), 917-928. DOI: 10.1080/00045608.2010.500235

